

Conferencia Pathwork N° 218

EL PROCESO EVOLUTIVO

Saludos, mis muy queridos amigos. Bendiciones para todos ustedes que están aquí. La felicidad y el amor le siguen a la verdad – al compromiso con la verdad, cualquiera que ésta sea. En lo profundo de tu corazón está la semilla de todos estos potenciales: la verdad, el amor, la felicidad, la sabiduría y la paz. Posees estos atributos, estos estados de ser, en suficiente cantidad y calidad. Realizarlos depende de ti; y haces esto en primer lugar al concebir estas potencialidades en lo profundo de tu ser más interno. Luego concibes expandir estos potenciales dormidos para despertarlos y esparcirlos, de modo que crezcan desde tu interior hacia las regiones externas de tu vida.

El tema de la conferencia de esta noche es el proceso del viaje evolutivo - ya que es un viaje. Mediante los esfuerzos que haces en tu camino, a medida que creces empiezas a notar cada vez más este proceso como una realidad orgánica que se te comunica. Tiene sus propias leyes, sus propias secuencias, su propio ritmo, su propia sabiduría suprema y su propio significado interior. Al comienzo de tu camino lo sientes sólo vaga y ocasionalmente, pero al progresar, al volverte más anclado en la verdad dentro de ti, ves este proceso que se despliega como un suceso vivo y organísmico.

El error que cometes es creer que este suceso organísmico, este proceso, es un resultado de tu decisión de seguir un camino así, un camino en el que te encuentras a ti mismo y te desarrollas. Pero esto es una concepción errónea. El proceso existe siempre. La única diferencia es que cuando no estás en un camino que activa la conciencia de tu realidad interior, cuando todavía estás en la ceguera y la ignorancia acerca de ti mismo, y por lo tanto de manera proporcional con respecto al universo, también eres totalmente inconsciente de que este proceso está sucediendo en ti. Entonces, en primer lugar, es extremadamente importante que entiendan la diferencia, mis amigos. El proceso no es algo que sucede sólo después que entras en un camino de desarrollo. Entrar y progresar en un camino así te permitirá enfocar tu conciencia en algo que siempre ha existido pero que no habías notado, y serás capaz de seguir el proceso al involucrar al ego personalidad en vez de permitirle que se quede atrás.

Éste es otro aspecto de la conciencia que despierta, y en ese sentido esta conferencia tiene también una continuidad con la precedente. La conciencia no sucede súbitamente. Es en cambio un proceso de despertar a algo que siempre ha estado allí. La conciencia que despierta percibe súbitamente sucesos psíquicos, sucesos internos como así también externos, estados de ser en el yo y en los demás, conexiones y relaciones mutuas entre las personas y las cosas, entre la conciencia individual y la conciencia cósmica. ¿Por qué ha estado siempre allí? Porque el tiempo no es sino la ilusión de la mente limitada. La limitación de esa mente también es responsable de no percibir lo que está allí. A medida que la mente se vuelve menos limitada, se vuelve capaz de percibir lo que está allí. Mis amigos, las cosas serán muy distintas para ustedes si no confunden esto con la "secuencia de los sucesos", ya que esta nueva percepción activará un aspecto de su conciencia que todavía está durmiendo: su poder de percibir en realidad. En el estado dormido siempre confundes causa y efecto, siempre miras de un modo tal que ves las cosas distorsionadas – y entonces te confundes más.

Ahora podrás empezar a concebir que el proceso de tu viaje evolutivo interno está siempre presente y es continuo, lo sepas o no. Hablemos ahora más específicamente acerca de este proceso para que obtengas más ayuda para entenderte y puedas empezar a enfocarte en la dirección correcta. Podría definir este proceso evolutivo que

existe dentro de todos los aspectos de la conciencia, todas las entidades y todas las realidades orgánicas como un viaje continuo.

Las personas tienen a menudo sueños en los que están viajando en un tren o están a punto de tomar un tren y están ansiosos porque podrían perderlo, o han perdido el tren, o están bajando de él. Casi todos los seres humanos tienen estos sueños recurrentes. Son sueños universales que vienen esporádicamente. Cuando vienen, transmiten tu relación con tu propio proceso. ¿Sigues los movimientos del tren o te quedas atrás? El proceso sigue tal como el tren que continúa su marcha, pero la conciencia del ego tiene una elección. Puede elegir ir con él o quedarse atrás. Las elecciones no siempre se hacen de manera consciente pero sin embargo, se hacen con una intencionalidad clara. De paso, cuando sucede que no tienes un sueño de tren, no es una indicación o una prueba de que estás siguiendo el viaje interior. Puede ser que el inconsciente no siempre tenga éxito al mandar su mensaje a la conciencia, o los mensajes podrán ser dados de modos diferentes.

Por ejemplo, cuando eliges entrar en un camino así, buscar dentro de ti y entender más el sentido de tu vida, esto es una elección tanto como cuando eliges no hacerlo, sin que importen las explicaciones racionales y las excusas que puedas crear para darte. Cuando vives el día como si nada importase, ésta es una elección tan activa y clara como cuando te permites sentir el impulso interno de seguir tu viaje interior. Cuando eres pasivo e inerte estás haciendo una elección tanto como cuando eres activo y tomas la iniciativa. Éstas son todas elecciones. ¿Vas con tu proceso interno evolutivo o te quedas atrás?

La elección está determinada por cuánto cedas al miedo y la resistencia que existen siempre y que están tan trágicamente fuera de lugar. Porque si algo necesitas temer y resistir es la inmovilidad, el estancamiento y la negativa a ir con el proceso que evoluciona a partir de tu ser más interno como la realidad más sabia y significativa que se pueda concebir. Por lo tanto, mis amigos, cuando se resisten a seguir el movimiento interior que es tanto más sabio, tanto más profundo que lo que puede pensar el cerebro humano, toman una decisión de peso. Es importante que entiendas lo que significa esa decisión. ¿Qué implica? Y también, ¿cuáles son sus ramificaciones?

Quiero decir aquí que la decisión en cuestión es más que el solo hecho de entrar o no en un camino como éste. Aun si se ha tomado la decisión general de tomar un camino como éste, podrá haber áreas sin embargo, en las que se mantiene una reserva: "Iré sólo hasta allí y no más. Aquí no iré con el tren interior de mi movimiento. Aquí o allí me aferraré y me quedaré atrás. No cambiaré con respecto a esto. Iré hasta allí y luego me bajaré del tren, aun mientras siga el *pathwork* en otras áreas." Miren, mis amigos, en la realidad psíquica es posible estar en el tren en algunos aspectos pero fuera del tren en otros. Estos otros cuentan mucho porque crean un desequilibrio y una discrepancia. ¿Se bajaron de su tren en algunas áreas, mis amigos, y se demoraron quizás en alguna estación intermedia y luego trataron de subir otra vez? ¿No se dan cuenta de que el tren no espera? Tu movimiento interno sigue su plan innato y cuando el ego se baja, el movimiento interno aún continúa. Entonces es mucho más difícil alcanzarlo nuevamente. Cuando estás en tal situación difícil experimentas estados muy dilatados de falta de armonía, ansiedad, crisis, depresión y fuertes perturbaciones.

Por supuesto que de un modo realista es completamente imposible seguir siempre el movimiento interno en un cien por cien. Si fueses tan consciente no estarías en el estado humano. El estado humano es en sí mismo el resultado de la desconexión y entonces es necesario que luches para encontrar otra vez la conexión con la realidad interior. Ningún ser humano, ningún seguidor del camino, puede vanagloriarse de no pasar nunca por períodos de oscuridad y crisis. Son inevitables, y es bueno que sea de

este modo porque estos mismos estados son recordatorios, mensajes y señales que te impulsan a hacer un esfuerzo redoblado para encontrar nuevamente la armonía con el significado interno del proceso individual.

Estoy hablando aquí de estados prolongados de falta de armonía, de escape, de resistencia en mayor escala a tratar con ciertas áreas del yo. La pregunta puede hacerse simplemente de este modo: ¿Estás totalmente comprometido con la totalidad de ti mismo, con la verdad completa, con no evitar en absoluto y entregarte por completo a la voluntad de Dios? Sólo tú puedes dar una respuesta veraz a esta pregunta. Si quieres, puedes saber la respuesta fácilmente. Puedes determinar fácilmente si retienes algo de ti y cómo lo haces, cuáles son las áreas en las que te contienes y tienes reservas, y dónde niegas el proceso santo de tu movimiento interior hacia la realidad divina.

Siempre se requiere alguna forma de batalla para hacerte entender los signos, los mensajes y las indicaciones de tu proceso interior para que vuelvas a entrar en su ritmo nuevamente. Cada detención es una demora mucho más de lo que te das cuenta. Cuando hablo de demora no quiero dar la impresión de que deberías estar apurado en tu actitud mental, sino que deberías darte cuenta del movimiento de tu proceso y aprender a sintonizarte con él, y aprender a entender sus mensajes y su significado como así también el significado de tu miedo y tu resistencia, los cuales hacen que te bajes del tren y te quedes atrás.

Si examinas verdaderamente el núcleo simple del miedo y la resistencia, y traduces su significado, lo que inevitablemente saldrá a la superficie es algo así: “No confío en la realidad divina. No confío en la vida divina. No confío en mi yo superior. No confío en la creación de Dios y en la voluntad de Dios para mí y en mí. Confío en cambio en las defensas de mi ego y en mis bloqueos protectores, por destructivos que resulten ser. Podré lamentar esta destructividad pero, dado que confío en ella más que en Dios, continuaré con ella.” Prefieres confiar en la pseudo realidad de tus concepciones erróneas, de tus miedos y defensas mezquinos, de la falsa seguridad, de las ilusiones, de la pereza y la tentación de la línea de menor resistencia. Confías particularmente en la ilusión de que no es necesario que te muevas junto con tu proceso evolutivo. En consecuencia, te niegas la conciencia hasta del hecho mismo de que existe.

Desconfías de la belleza del movimiento interior y confías en el estancamiento. Desconfías de la verdad y confías en la negación de la verdad. Confías en cerrar tu sensibilidad a los mensajes de tu proceso. Nunca te das ni siquiera la oportunidad de descubrir cuánto puedes confiar en Dios, el proceso, la verdad y el compromiso total de confrontar todo lo que hay en ti y seguir así tu proceso, mientras que te desesperas por tus constantes decepciones, rehusándote a conectarlas con el hecho de que confías de manera consistente en las cosas equivocadas. Eliges confiar en los anhelos ilusorios. Sigues el lema de que lo que tú no conoces, no existe y no te lastimará. Niegas que te pierdes la realización del potencial que está dentro de ti. Entonces creas más ilusión, más realidad falsa, y te vuelves más desconectado, confundido y vacío – eligiendo no entender porqué y acusando a la vida de ser mala. Temes y te resistes a la verdad y la belleza, la realidad benigna en la que podrías vivir. Puede ser que todo esto no se aplique a toda tu persona, pero aun si se aplica sólo a parte de ti, a algunos aspectos, representa un malgasto y una lucha innecesaria.

Consideren todo esto, mis amigos. Considera la cuestión de la confianza fuera de lugar y la desconfianza fuera de lugar que hace que decidas bajarte del tren y quedarte atrás, aunque sólo sea temporalmente. Es muy importante que des cuenta ante ti mismo de tus decisiones y tu confianza, y que confrontes estos asuntos, aun si te las arreglas para no saber que estás tomando decisiones cada día y cada hora de tu vida. Éstas son

decisiones acerca de qué pensar, acerca de cómo ver los sucesos de tu vida y tus reacciones ante ellos, acerca de si dirigir tu atención en tu vida cotidiana a las proyecciones externas de tus realidades internas o a las realidades internas mismas. Todas éstas son decisiones que haces constantemente. Si te pones a prueba con respecto al significado de estas decisiones - y con respecto a que ciertamente son decisiones – al menos detendrás la creación de una realidad ilusoria y falsa que te causa tanto dolor y tanto miedo. “Realidad ilusoria” podrá sonar como una contradicción, pero no lo es, ya que constantemente creas y crees en realidades temporales e ilusorias. La vida en la Tierra es el mejor ejemplo de esto.

Por lo tanto, es esencial que te cuestiones profundamente acerca de cómo te relacionas con tu propio proceso y qué es lo que esto significa. Entonces, cuando te hayas respondido, la próxima pregunta debería ser, ¿cuál es el significado de esta respuesta? ¿Estás permitiendo realmente que ese movimiento interior te guíe? Tomar cada decisión así parece ser un esfuerzo sólo al comienzo de la misma. Pero ese esfuerzo en sí mismo es una de las ilusiones que creaste por creer constantemente en la falsedad – en este caso que en la inmovilidad no hay esfuerzo y que el movimiento es una lucha. En realidad, el esfuerzo reside en quedarse atrás y resistir el movimiento, mientras que la ausencia de esfuerzo, la comodidad y la relajación interior residen en la armonía que se establece entre el ego y el proceso interno de movimiento a través de la decisión de seguir a la misma velocidad, de descubrir el significado de tu proceso.

Eso me lleva al siguiente aspecto de este tema, que es que no hay suceso en tu vida, grande o pequeño, externo o interno, que no sea un mensaje intrínseco o una manifestación significativa del proceso completo. Tu tarea y tu camino consisten en descifrar estos mensajes, en entender el significado que está por detrás de los sucesos o los estados de ánimo en los que estás. En la medida en que hagas esfuerzos deliberados para hacerlo, tendrás éxito, aunque no inmediatamente y no siempre en una línea recta. Pero el significado evolucionará, de modo seguro e inexorable. Cuanto más suceda esto, más profundas serán tu seguridad, tu paz y tu alegría. A la inversa, el significado de tu vida y de tus experiencias, tus estados de ánimo y tus estados mentales nunca se volverá más profundo sin esfuerzo y compromiso serio. En la medida en que no hagas este esfuerzo y este compromiso, tu vida será estéril y estará teñida de ansiedad.

Cuando experimentas las cosas que ocurren como sucesos aislados y azarosos, inevitablemente la vida parece no tener sentido, ser atemorizante, confusa y agobiante. Cuando empieces a percibir el increíble significado, la sabiduría y el propósito mucho más amplio de cada suceso – cómo está conectado profundamente con la totalidad más sabia y sana de tu vida, de las secuencias de vida, y es parte de ellas – entonces todo el miedo y la confusión habrán de desvanecerse porque todo lo que experimentes tendrá su significado más profundo y su conexión. Esa toma de conciencia se puede establecer sólo cuando tu conciencia externa está dispuesta a hacer el esfuerzo de superar la tentación que existe siempre de ceder en la dirección de menor resistencia. Por lo común simplemente lo dejas de lado – este suceso, o ese estado de ánimo o clima interior, o un estado particular de reacción emocional – como una de esas cosas que suceden a causa de una coincidencia aislada y desconectada. Aunque puede ser que ya no digas que es una coincidencia, tus reacciones emocionales aún están adaptadas a esto, como si tu experiencia fuese un producto de “ello”. “Si esto o aquello hubiese sucedido de un modo diferente, entonces sería feliz.” o “Si esta persona en particular pudiese reaccionar de un modo diferente, entonces todo estaría bien” – estas reacciones familiares aunque no necesariamente se expresen con estas mismas palabras indican una creencia que aún persiste de que la vida es azarosa y que tu estado mental depende de los demás y de circunstancias que tienen poco o nada que ver con una realidad significativa que está más allá de la superficie. Es por eso que te

deprimes, te pones ansioso y te confundes. Sólo cuando te preguntes acerca de cualquier cosa que te suceda, cada día y cada hora de tu vida: “¿De qué modo podría esto ser un mensaje, un reflejo, una indicación o un signo de un cuadro total acerca de mi vida y su curso que todavía no capto completamente?”, lograrás respuestas significativas y se te revelará la realidad interior con su cohesión. Entonces todas las pequeñas piezas de tu vida, tus experiencias y tu estado mental se pondrán en su lugar.

Créame, amigos, no hay nada que experimenten que no tenga que ser exactamente del modo que es. Esto no es así porque alguna deidad lo predestina para ti para castigarte o premiarte. Ese tipo de pensamiento es un completo malentendido. Es así, en cambio: tus experiencias son el producto de dónde estás en tu viaje dentro de tu propio proceso. Por eso no puedes estar en ningún otro lugar.

Supongamos que un organismo, humano o cualquier otro, está muy enojado, muy impaciente y siente mucho rechazo por sí mismo porque su propio proceso de crecimiento se ha cumplido sólo a medias. Supongamos que un niño está enojado e impaciente, se siente culpable y siente rechazo por sí mismo porque todavía no es un adulto. ¿No sería insensato esto? El proceso de crecimiento es en sí mismo hermoso y significativo, y debe ser respetado. Lo mismo ocurre con el proceso evolutivo que incluye la purificación de las distorsiones y la negatividad. Si un organismo sólo ha efectuado la mitad de su crecimiento, es exactamente allí donde el organismo está, y reprenderlo – o que él se reprenda a sí mismo – es insensato. Sólo cuando se acepta plenamente ese estado y no se lo obstruye, cuando su significado con sus ramificaciones es claro – lo cual incluye una evaluación del efecto de la negatividad – el proceso de crecimiento está libre para evolucionar. El rechazo del estado actual y el enojo acerca de él son obstrucciones que son como barricadas que impiden que el “tren” siga su curso. Es fácil verlo si aplicas este principio al nivel físico. Imagina que comprimes a un organismo físico en crecimiento dentro de un recipiente apretado. Esto impediría el crecimiento y dañaría el organismo. Lo mismo sucede con los procesos mentales y psíquicos. Entender mal las dinámicas, el significado y la necesidad del crecimiento, con sus procesos de purificación, expansión de la conciencia y profundización de la percepción, y sentirte entonces impaciente por tu estado actual, sólo conduce a que te odies a ti mismo, a la negación, la represión, la autojustificación y la proyección en otros. Esto, a su vez, conduce a más negatividad, culpa real y confusión, en suma, a dañar el organismo en crecimiento.

A primera vista podría parecer que esta actitud de impaciencia con el estado limitado del yo indicase una avidez de crecer y una buena disposición hacia un estado y una conciencia más perfeccionados. Estos atributos son, por supuesto, las cualidades divinas originales que están por detrás de la expresión distorsionada – y es bueno saber eso. Pero es igualmente importante saber que el modo en que esto se manifiesta es distorsionado y está lejos de hacer avanzar el proceso de crecimiento.

Podrás ver dónde estás una vez que te liberes de la carga y la negatividad adicional e innecesaria de la negación de tu estado actual. La negación y la represión conducen a la autojustificación, a la culpa destructiva y a culpar a los demás. Tu *pathwork* te ayuda a despojarte de estas cargas. Entonces puedes percibir tu estado actual por el cual has entrado en el proceso de evolución, por el cual has contraído una cadena de encarnaciones. De este modo eres parte del plan divino de traer luz al vacío. Donde sea que tu conciencia manifiesta haya “olvidado” su conexión y haya perdido contacto con su naturaleza divina, allí reside tu tarea, la cual está destinada a restablecer la conexión.

La ignorancia de estos principios y verdades lleva a odiar el estado actual incompleto lo cual, a su vez, da por resultado odiar el yo y, por lo tanto, tener miedo del yo y, en consecuencia, a la resistencia a la totalidad de tu ser, la resistencia a verlo de modo

imparcial, evaluarlo objetivamente e infundirlo con la verdad. Aquí puedes ver la secuencia lógica de los sucesos psíquicos en una demostración clara. Cuando ya no te temas ni te odies, no temerás ni te resistirás al viaje. Irás con él. Cuando no tengas en ti nada a lo cual temer, no tendrás nada que temer del viaje de la vida, del cambio. Por el contrario, buscarás los diferentes paisajes con alegría y excitación, con completa confianza. Deben entender, mis amigos, la conexión inexorable entre el miedo al yo y el miedo a la vida, como opuesto al compromiso total con la totalidad del yo y, en consecuencia, una creciente pérdida de miedo al yo y una creciente confianza en el yo y en la vida. Comprometerte de modo total contigo mismo significa comprometerte de modo total a seguir armoniosamente el movimiento de tu proceso. Odiar y rechazar tu estado actual significa tener miedo de ti mismo, lo cual significa obstruir tu viaje y tu movimiento. Esto significa “perder tu tren”.

Cada proceso es intrínsecamente tuyo y diferente del próximo. Cada individuo tiene su propia realidad, aunque esa realidad deba estar en concordancia con la realidad universal, basada en sus leyes y verdades. La aceptación del estado en el que estás conduce a que vayas con tu movimiento, con tu proceso, dejando que salga sin temor lo que sea. Mis amigos, permitan que estas palabras sean para ustedes un incentivo y una inspiración para hacer un compromiso más pleno y total con la totalidad de sí mismos, ya que de ese modo encontrarán la confianza en su proceso interior ¡y entenderán su belleza verdaderamente celestial! Conocerás su lenguaje que se te comunicará por sí mismo y a través del cual descubrirás la belleza inconmensurable de ese proceso, su sabiduría, su significado y la paz que contiene. Sentirás la vivacidad continua que sabes que posees y de la que eres parte, sin que importen las manifestaciones externas. Las manifestaciones externas, como dije, son en sí mismas una parte significativa y viva del todo, aunque por el momento pueda parecer que son dolorosas y feas y que no están vivas. Pero cuando hagas la conexión entre las manifestaciones y tu proceso, tu percepción habrá de cambiar drásticamente. Lo que experimentabas como algo carente de sentido – y por lo tanto atemorizante y feo – repentinamente se volverá impregnado de significado divino.

Hay varias leyes que se aplican al proceso evolutivo interior. Estas leyes no se deben confundir con las leyes universales generales, las cuales se aplican a todos los estados de conciencia y a todas las entidades. Se aplican a aquéllos que están más allá del proceso evolutivo, a aquéllos que todavía no están dentro del proceso evolutivo y también a quienes están dentro de él. Pero además hay leyes del proceso mismo que se aplican sólo a aquéllos que han entrado en este proceso. En el curso de nuestras conferencias futuras aprenderás algunas de estas leyes. Ahora me gustaría hablar de dos de esas leyes que son importantes y con las que será muy útil que trabajes.

La primera ley es que cuanto más haya avanzado la conciencia interna en el proceso propio – o para decirlo de un modo diferente, cuanto mayor sea el potencial espiritual propio para ir con el proceso, para darse cuenta de él, entenderlo y entender su significado – mayor habrá de ser la repercusión si ese potencial no se desarrolla. Por ejemplo, si estás listo para seguir un camino tan exigente de confrontación contigo mismo y de crecimiento pero te resistes a tus experiencias y estados mentales, carecerás de paz, alegría, significado y vivacidad. Esto no es verdad con respecto a un individuo que simplemente no está todavía en el punto en el que puede seguir un camino así.

Cuando hablo de repercusiones no me refiero necesariamente a tragedia, aunque eso también es parte de ello. Cuanto mayor sea la discrepancia entre tu potencial espiritual y la dirección real que tomas en la vida, más severas serán tus experiencias. Pero a menudo no es un suceso trágico lo que indica tal discrepancia. Podrá ser más a menudo un estado crónico de depresión, ansiedad y desconexión. El mismo principio se aplica a

aquéllos que ya están en un camino así. Podrán estar comprometidos con él en su mayor parte pero mantener en reserva una parte de sí. No se comprometen con el proceso con la totalidad de sí mismos, se contienen con miedo, vergüenza y secretos, y con el anhelo ilusorio de que esto no importará. La ceguera que resulta de esto y que es inevitable, por más que sea sólo momentánea, habrá de presentar experiencias que son intrigantes, dolorosas, inquietantes, confusas o que simplemente te privan de paz por el momento.

Aprende a ver tu vida diaria, y aun cada hora de tu vida, de modo tal que veas qué revelan tus estados de ánimo, tus experiencias y percepciones acerca de tu proceso. Entonces irás con el proceso y reconocerás que la perturbación es un reflejo de alguna ceguera. La ceguera reside a menudo en una dirección totalmente diferente de aquélla que supones y temes de un modo a medias consciente. En el momento en que lo sepas, tendrás la libertad y la posibilidad de usar este conocimiento como tu indicador, tu puerta de entrada, tu llave.

¿Tienes que permitir que la discrepancia entre tu proceso y el estado de tu ego se acumule formando elementos más perturbadores de modo tal que las repercusiones se vuelvan más desagradables? Esto no es un castigo, mis amigos. Es la gracia de Dios la que lo ha hecho así para ayudarte a que no te quedes atrás en un estancamiento inútil, para, si eliges abrir los ojos, darte el incentivo para que uses estas experiencias, reces profundamente para recibir guía para entender, te permitas estar abierto a la guía, confíes en la voluntad de Dios y vayas con ella. Permite que ésta te lleve.

Por un lado, haz todo el esfuerzo posible para ver, comprender, buscar profundamente el significado y superar la resistencia. Por el otro lado, entrégate al movimiento interno que te llevará. Estas dos actitudes no son contradictorias. Son mutuamente interdependientes. Usa los atributos positivos del ego para el esfuerzo de superar la resistencia y también entrega el control del ego a la guía de la voluntad y el movimiento interiores divinos. Si continúas con esto, tendrás el potencial para crear una vida feliz y de una paz sin defectos. Al estar en el caparazón humano de ceguera, tienes que luchar contra los aspectos que hay en ti aún no desarrollados y de los que aún no te das cuenta. Usa cada oportunidad para evitar quedarte atrás. Esto prevendrá las repercusiones en una medida considerable. La medida es realmente todo lo que importa porque, como dije, es completamente inevitable que haya alguna ceguera.

Cuanto más progrese tu camino, más consciente te volverás del significado interno del proceso. Podrás tomar el más pequeño estado de ánimo perturbador y preguntarte: “¿Qué significa esto para mi proceso interior? ¿Dónde estoy ciego? ¿Qué podría ver de un modo diferente?”

La segunda ley de la que quiero hablar se refiere a hacer conexiones. Cuando se hacen conexiones, el proceso evoluciona con toda su gloria. Cuando no se hacen conexiones, el proceso permanece oculto y los sucesos toman una apariencia aislada e inquietante. Tienes que hacer conexiones principalmente entre tus experiencias externas y el proceso interno, por un lado, y entre las actitudes internas que parecen estar totalmente desconectadas la una de la otra, por el otro. Permíteme hablar brevemente acerca de ambas.

Las primeras – las conexiones entre la vida externa, tus estados de ánimo internos, tus reacciones y el proceso – sólo pueden hacerse del modo que mencioné antes: considera primero la posibilidad de tal conexión, ábrete a darte cuenta de ella. En el momento en que plantees esa pregunta y te abras para recibir la respuesta, tarde o temprano el significado se te comunicará por sí mismo. A medida que los significados se vuelvan claros, a medida que empieces a ver todas las experiencias como sucesos

intrínsecamente significativos relacionados con la totalidad de tu realidad interna y tu camino entero, como así también con cada partícula del mismo, obtendrás un entendimiento de la vida totalmente nuevo e infinitamente más conectado.

La segunda categoría, hacer conexiones entre aspectos internos – aspectos problemáticos, por ejemplo – es algo que empiezas a experimentar a medida que progresas en tu camino. Pero eso puede suceder, y sucederá, mucho más. En el curso de tu camino descubres problemas aparentemente aislados, externos como así también internos, tales como fallas, defectos, impurezas, conflictos y dificultades cuyas dinámicas internas ignoras hasta el momento – y que parecen no tener nada que ver entre sí. Y sin embargo, al ir más profundo, hay una conexión directa entre las actitudes y los aspectos aparentemente desconectados.

Por ejemplo, ¿qué conexión podría haber entre una dificultad para establecer relaciones que te den plenitud y un bloqueo en tu carrera? O, ¿qué conexión podría existir entre una actitud codiciosa y apremiante, y una insatisfacción sexual, por ejemplo? ¿O entre el sometimiento, la actitud de no hacerte valer, por un lado y la hostilidad encubierta por el otro? Podría nombrar muchos otros ejemplos así. Ver la conexión entre ellos te dará una sana sensación de sentido y un nuevo entendimiento. Repentinamente las cosas ya no estarán tan fragmentadas ni producirán tanta ansiedad.

Al principio puede ser que sientas sólo conexiones generales, pero poco a poco se volverá un entendimiento profundo, real y fuerte. Todas las partes del todo se juntan. No hay nada en ti que no se conecte con todo lo demás, sea bueno, malo o indiferente, positivo o negativo. No sólo están conectados los diversos aspectos positivos que parecían ser cada uno de diferente tipo, no sólo están conectados los diferentes aspectos negativos, sino que los aspectos positivos y negativos también están ligados directamente en un nivel interior.

Para establecer las conexiones puedes, y deberías, usar tus habilidades mentales en la medida que puedas, en una actitud de ejercitar tu mente. Pero las percepciones deben venir principalmente desde adentro. Debes permitir que las facultades intuitivas te provean las conexiones. Entonces todo tomará una nueva forma.

Es muy importante que entiendas estas dos leyes. Tal entendimiento te ayudará a hacer la elección deliberada de descubrir lo que significa tu vida externa en términos de tu proceso interno. Renueva diariamente la elección y el compromiso de confiar en el movimiento de ese proceso. Síguelo y no te quedes atrás. Cuanto más lo hagas, más estimulados llegarán a estar tu conciencia y tu sistema energético, más alegre, pacífica, segura y significativa será tu vida – significativa en términos del proceso creativo total y no sólo para esta vida en particular. Sabrás y sentirás profundamente que eres parte de un proceso más grande del cual esta pequeña vida es sólo un pequeño eslabón en una cadena muy larga.

Al dejarlos y darles bendiciones y amor, quiero decirles a todos ustedes que hay mucho crecimiento, mucho cambio que está sucediendo en muchos de mis amigos. Hay mucha dedicación sincera a su camino y muchos frutos reales que empiezan a cosechar. Eso es una hermosa vista para nosotros, que estamos en espíritu. Vemos su forma, vemos su luz, vemos su gloria. Y sabemos el valor de esto, cómo contribuyen a la totalidad de la vida con cada pequeño paso individual de progreso que dan. Todos ustedes son benditos, mis muy, muy queridos amigos. Estén en paz.